

MATEO 2:13-15 (NBLA)

13 Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se apareció a José en sueños, diciendo: «Levántate, toma al Niño y a Su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes quiere buscar y matar al Niño».

14 Y levantándose José, tomó de noche al Niño y a Su madre, y se trasladó a Egipto; 15 estuvo allá hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta, diciendo: «De Egipto llamé a Mi Hijo».



Nuestras inseguridades nos llevan a la búsqueda de aprobación, control, reputación, busca del éxito, placer, conocimiento, reconocimiento, respeto y por supuesto seguridad.



Dios en su soberana providencia nos permite momentos de incertidumbre que afloran nuestras inseguridades para que nos aferremos a él y podamos experimentar verdadera libertad.

OSEAS 11:1-11 (NBLA)

Cuando Israel era niño, Yo lo amé, Y de Egipto llamé a Mi hijo. 2 Cuanto más los llamaban los profetas, Tanto más se alejaban de ellos; Seguían sacrificando a los Baales Y quemando incienso a los ídolos. 3 Sin embargo, Yo enseñé a andar a Efraín, Yo lo llevé en Mis brazos; Pero ellos no comprendieron que Yo los sanaba. 4 Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor, Y fui para ellos como quien alza el yugo de sobre sus quijadas; Me incliné y les di de comer.

5 No volverán a la tierra de Egipto, Sino que Asiria será su rey, Porque rehusaron volver a Mí. 6 La espada girará contra sus ciudades, Destruirá sus cerrojos Y los consumirá por causa de sus intrigas. 7 Pues Mi pueblo se mantiene infiel contra Mí; Aunque ellos lo llaman para que se vuelva al Altísimo, Ninguno lo exalta.

8 ¿Cómo podré abandonarte, Efraín? ¿Cómo podré entregarte, Israel? ¿Cómo podré Yo hacerte como a Adma? ¿Cómo podré tratarte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de Mí, Se enciende toda Mi compasión. 9 No ejecutaré el furor de Mi ira; No volveré a destruir a Efraín. Porque Yo soy Dios y no hombre, el Santo en medio de ti, Y no vendré con furor.

10 En pos del Señor caminarán, Él rugirá como un león; Ciertamente Él rugirá, Y Sus hijos vendrán temblando desde el occidente. 11 De Egipto vendrán temblando como aves, Y de la tierra de Asiria como palomas, Y Yo los estableceré en sus casas, declara el Señor.

GÉNESIS 46:3 (NBLA)

Y Él dijo: «Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas descender a Egipto, porque allí te haré una gran nación.

ÉXODO 1:6 (NBLA)

6 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.



ÉXODO 1:7 (NBLA)

7 Pero los israelitas tuvieron muchos hijos y aumentaron mucho, y se multiplicaron y llegaron a ser poderosos en gran manera, y el país se llenó de ellos.



Dios sigue actuando acorde a sus planes, promesas y propósitos

ÉXODO 1:8 (NBLA)

8 Se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no había conocido a José





Los planes de Dios jamás serán frustrados.

ISAÍAS 46:9-11 (NBLA)

9 Acuérdense de las cosas anteriores ya pasadas, Porque Yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay ninguno como Yo, 10 Que declaro el fin desde el principio, Y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: "Mi propósito será establecido, Y todo lo que quiero realizaré". 11 Yo llamo del oriente un ave de rapiña, Y de tierra lejana al hombre de Mi propósito. En verdad he hablado, y ciertamente haré que suceda; Lo he planeado, así lo haré.



Dios no dejará a su pueblo en tinieblas, en oscuridad, en cautiverio, en esclavitud.



Dios está en control y al cuidado de cada detalle.

ÉXODO 2:23-25 (NBLA)

23 Pasado mucho tiempo, murió el rey de Egipto. Los israelitas gemían a causa de la servidumbre, y clamaron. Su clamor subió a Dios, a causa de su servidumbre. 24 Dios oyó su gemido y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. 25 Dios miró a los israelitas y los tuvo en cuenta.



Dios no olvida sus promesas.

ISAÍAS 49:13-15 (NBLA)

13 Griten de júbilo, cielos, y regocíjate, tierra. Prorrumpan, montes, en gritos de alegría, Porque el Señor ha consolado a Su pueblo, Y de Sus afligidos tendrá compasión.

14 Pero Sión dijo: «El Señor me ha abandonado, El Señor se ha olvidado de mí».
15 ¿Puede una mujer olvidar a su niño de pecho, Sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ella se olvidara, Yo no te olvidaré.



Cuando pensamos que Dios toma mucho tiempo en actuar, Dios nos está enseñando con eso que nosotros hemos sido muy lentos para confiar, para descansar, esperar, aprender y ver cómo él ve.

GÉNESIS 15:12-14 (NBLA)

12 A la puesta del sol un profundo sueño cayó sobre Abram. El terror de una gran oscuridad cayó sobre él. 13 Y Dios dijo a Abram: «Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya, donde serán esclavizados y oprimidos durante 400 años. 14 Pero Yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después saldrán de allí con grandes riquezas.

Juan 8:36 (NBLA)

Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes serán realmente libres.



HEBREOS 6:13-19 (NBLA)

13 Pues cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por uno mayor, juró por Él mismo, 14 diciendo: «Ciertamente te bendeciré y ciertamente te multiplicaré». 15 Y así, habiendo esperado con paciencia, Abraham obtuvo la promesa. 16 Porque los hombres juran por uno mayor que ellos mismos, y para ellos un juramento dado como confirmación es el fin de toda discusión.

17 Por lo cual Dios, deseando mostrar más plenamente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de Su propósito, interpuso un juramento, 18 a fin de que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, los que hemos buscado refugio seamos grandemente animados para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

19 Tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo,

Aplicación

Hay momentos en nuestra vida en donde nos sentimos solos, impotentes, frustrados, abandonados, rechazados; momentos en los que las circunstancias nos aplastan, momentos en los que dudamos y perdemos de vista al Señor, momentos en los que nos falta la fe, momentos en los que no encontramos respuestas y no sabemos qué hacer y la tentación quizás en ese momento es caer en el océano de la desesperación y desesperanza, recuerda, medita en la fidelidad de Dios aun en estos momentos de incertidumbre estamos bajo sus promesa y la promesa de Dios es segura.